

JACOBO

Por Marino GOMEZ-SANTOS



ABAJO está el museo, la pinacoteca iniciada por sus antepasados. Tablas de Fra Angélico, lienzos de Tiziano, grecos, zurbarranes, goyas. Abajo está la nobleza que le obliga; la presencia permanente de los nombres que pudieran cohibirle. Pero él, Jacobo, se ha instalado con su caballete en el sobrado del palacio. Por una estrecha ventana se ven los árboles del jardín, cuya espesura parece que aísla al pintor del ruido de la ciudad.

Jacobo Martínez de Irujo, hijo de los duques de Alba, es a sus 17 años un muchacho con cierto aire romántico. Languirucho, con una tímida meleana y el pantalón color avellana, a cuadros, podría haber sido uno de aquellos jóvenes que participaron en el movimiento artístico madrileño de la época becqueriana.

Pinta Jacobo desde la temprana edad de nueve años y hasta el momento ha celebrado en Madrid dos exposiciones individuales de su obra. Camón Aznar ha dicho que «la personalidad de Jacobo se encuentra en el color, desenfadado, brillante, explosivo a veces. Un color que juega sus efectos precisamente por el contraste entre una perspectiva arbitraria y la negra silueta que lo encierra».

Aunque en su iniciación recibió algunas lecciones de profesores de dibujo y pintura, puede decirse que Jacobo es un artista autodidacta.

—Algunas veces consulto a pintores amigos sobre problemas que me surgen al pintar, pero luego interpreto las cosas a mi manera. He pintado del natural, aunque poco, porque aquí en Madrid no se puede pintar. Casi toda mi obra, hasta el momento, es de imaginación, salvo algunos bocetos que he tomado del natural en el Círculo de Bellas Artes.

Frecuenta Jacobo las galerías de arte, acude a las exposiciones, se relaciona con pintores jóvenes. Realmente es muy profunda su inquietud artística.

—¿Qué pretendes realmente al situarte delante del caballete, ante el lienzo en blanco?

—Expresar una idea, una sensación de la mejor manera. Me interesa mucho el color, quizá más que el dibujo. Por eso mi mayor empeño está en trabajar mucho la materia y expresarme por medio del color. En el paisaje procuro profundizar cuanto me es posible para captar sus particularidades; en la figura humana mi labor quiere ser la del novelista que

ha de dar vida a un personaje o, lo que es lo mismo, personalidad.

LOS ANTECEDENTES

Hace algunos años, no demasiados, comentábamos nosotros la obra plástica de la duquesa de Alba que tenía su estudio en esta misma planta y cuyos cuadros alcanzaban entonces alta cotización en las subastas benéficas.

—¿Ha influido en tu decisión de ser pintor el haber visto pintar a tu madre?

—Nunca se sabe por qué ocultas influencias se mueve nuestra voluntad; pero creo que en mi caso está claro que me gustaba dibujar desde siempre. Lo que sí ha ocurrido es que mi madre, al observar que me gustaba el dibujo y la pintura, me ayudó a instalarme en este estudio hace ya algunos años; como seis. Esto era antes más reducido, pero se fue aumentando a me-

didada que fui necesitando mayor complejidad de materiales.

Aludimos a la pinacoteca riquísima que está precisamente debajo del estudio de Jacobo.

—No creo que me influya. Procuro aislarme aquí arriba para trabajar, aunque sería absurdo el intentar desentenderme de la presencia maravillosa de la obra de Goya, por citar sólo a un pintor de los que forman la pinacoteca familiar.

Instistimos en el tema de la colección de pintura de la Casa de Alba, por tratarse de un caso excepcional en la circunstancia de Jacobo como artista plástico.

—¿Pero es que realmente conoces muy bien este museo?

Jacobo se sorprende de la pregunta y hasta se asombra de que podamos dudar.

—Conozco cuadro por cuadro; soy el que más baja a verlos. Además, no me canso y cada vez veo en ellos más cosas.

LAS PREFERENCIAS

En las paredes del estudio de Jacobo ha escrito con pintura frases de autores clásicos sobre arte. Le interesa mucho la poesía y, en general, el panorama literario de la generación del 98.

—Desearía decir que de los románticos prefiero a Larra. Me impresionó también la lectura de Unamuno. Y Papini.

En el estudio de Jacobo hay colgados algunos lienzos de pintores jóvenes, firmados con nombres aún desconocidos.

Tiene el muchacho interés en que los contemplemos con calma y, al mismo tiempo que lo hacemos, elogia en unos el color; en otros, la pincelada suelta o la espontaneidad en la interpretación.

—Me interesa mucho la relación con pintores y poetas jóvenes. Quizá mi mayor número de amigos sean poetas. Con ellos hablo de arte, de lo que podremos hacer en el futuro; de la situación por la que atravesamos ahora; de lo que hay que hacer, y también de lo que no hay que hacer.

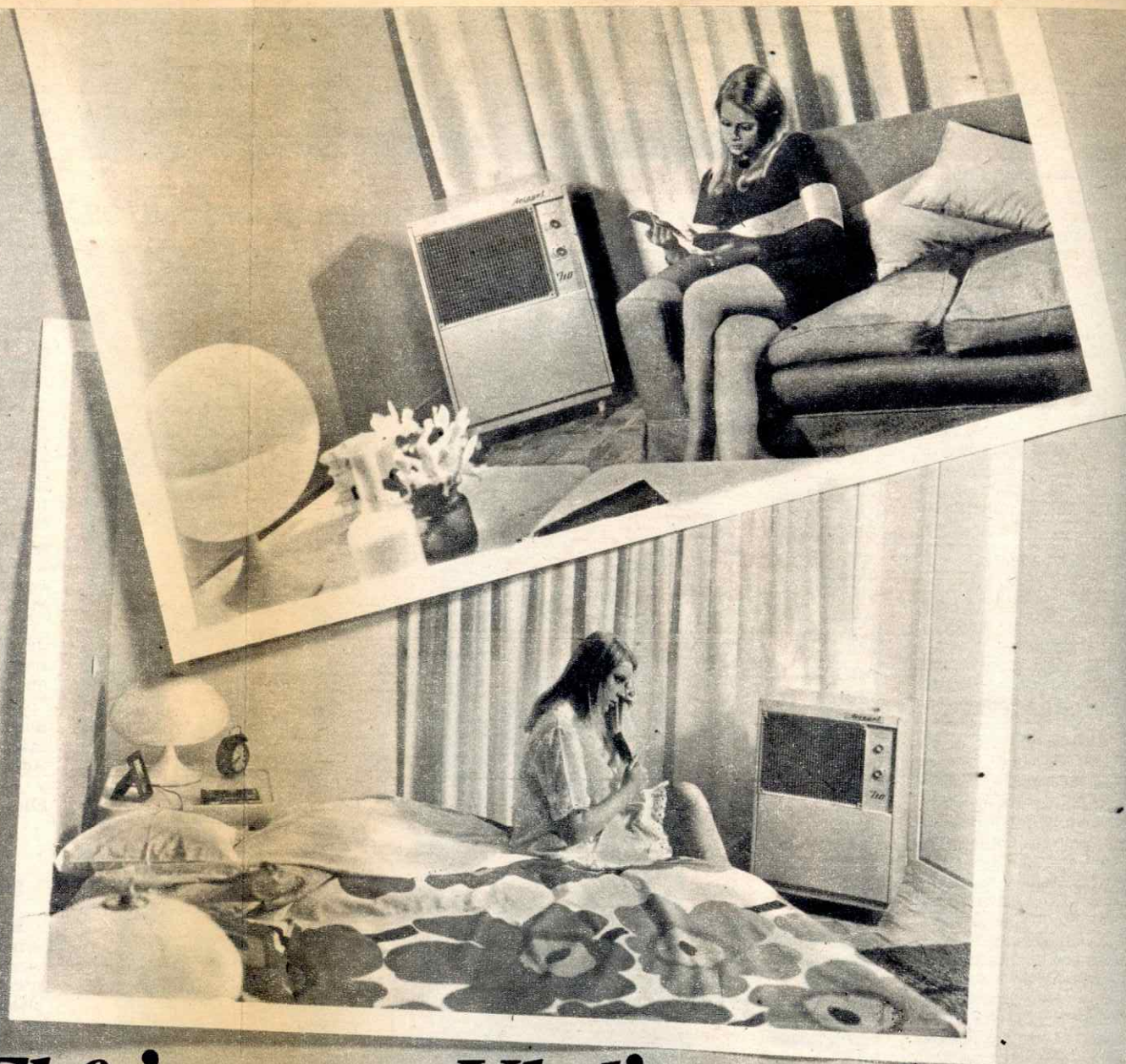
—¿Dónde os reunís?

—En sus casas, en alguna cafetería, si no salimos en grupo a ver exposiciones.

En su cuarto de estudio tiene Jacobo algunos libros de y sobre Picasso que nos muestra con entusiasmo.

—Picasso es un genio. A mí me lo ha parecido siempre. Me gustan también Braque y Juan Gris. De los modernos, mu-

Torremocha



El frío va con Vd. día y noche... si es *Ariagel*

(Ariagel es el único acondicionador de aire totalmente transportable).

Contando con **Ariagel**, usted habrá acondicionado prácticamente toda su casa. Allí donde usted vaya, irá **Ariagel**, que le seguirá facilitando todo el frío que necesite durante el verano. Con **Ariagel**, se tienen además muchas ventajas:

- * Su instalación es rápida y no se necesita realizar obra alguna.
- * Es muy silencioso. La maleta con el ventila-

dor, queda en el exterior y usted sólo sabe que **Ariagel** está funcionando, por la agradable temperatura que disfruta.

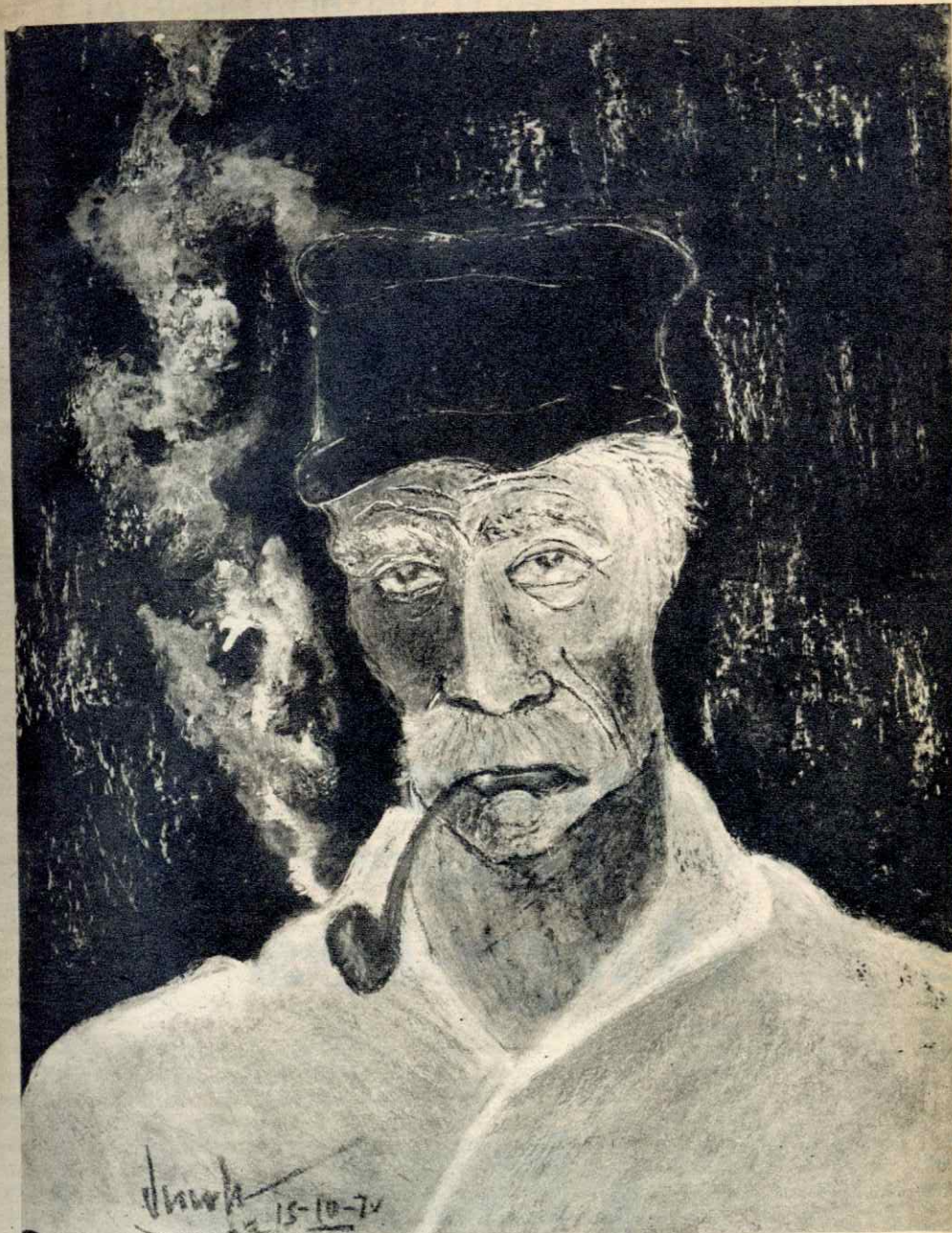
* **Y es automático y de fácil manejo.** Este verano no cambiará de temperatura al cambiar de habitación si es propietario de un acondicionador **Ariagel**. Siempre tendrá la misma, fresca y agradable.

ADESA

Modesto Lafuente 63. Tels. 233 63 05 - 233 04 01. Madrid.

DISTRIBUIDORES DE ADESA EN MADRID

FERYN. Serrano, 96 - Tels. 226 07 84 - 226 26 03 • **FEYMAR.** Glorieta de Bilbao, 5 - Tels. 224 03 86 - 224 00 67. José Antonio, 6 - Tel. 231 06 04
JARILLO, S. L. Alberto Aguilera, 17 - Tel. 248 28 04 • **DURAN.** Barquillo, 36 - Tel. 419 43 93. Velázquez, 41 - Tel. 225 06 72. Avenida Bruselas, 50
Tel. 256 96 54 • **SAHESA.** Conde de Peñalver, 45 y 47 - Tel. 274 45 58.



chos: Cossío, Palencia, José Caballero, Manrique, Juan Antonio Morales...

ALGUNAS OPINIONES

Jacobo pone un gran empeño en la realización de su obra plástica, pero no se hace ilusiones.

—Indudablemente, el abrirse paso por el camino de la pintura es cosa difícil. Claro, que en la vida nada resulta fácil si se quiere hacer bien o

destacar de un modo considerable. No obstante, pienso que el ambiente actual le da al joven pintor muchas facilidades. Tenemos galerías de arte en las que es posible exponer sin ser un pintor conocido. Los críticos, además, se ocupan también de comentar las obras de pintores desconocidos cuando éstos merecen la pena. A pesar de todo, algunos artistas sufren el anonimato fatalmente; pero se trata de un hecho histórico que siempre pasará, y la lucha del artista para salir de la sombra será más fuerte cuanto más se proponga establecer nuevos conceptos en materia de arte.

Le decimos a Jacobo, entre bromas y veras, que si piensa que habrá de pasar aún mucho tiempo para poder vivir de la pintura. No se sorprende; como si tuviese por cierto que alguna vez puede conseguirlo.

—Vivir, lo que se dice vivir de la pintura, aunque sea muy modestamente, creo que es difícil. Se necesita ser ya muy conocido, lo cual no es cuestión que se consiga más que con muchos años de sacrificio. Una vez me explicaron que para vivir de la pintura había que tener por lo menos sesenta años; que hasta los cuarenta se pasaba hambre, aunque fuese ya conocido. Pero no es lo mismo tener prestigio y no tener dinero, porque no se vende un cuadro, que llegar al ideal, que es conseguir la fama y la compensación material que tanto estimula a todo artista.

Había insinuado Jacobo al principio de esta conversación su preferencia por el color, como si el dibujo le importase menos.

¿Por qué los jóvenes pintores actuales no se forman ahora como procuraban hacerlo los artistas de principio de siglo?

—En cualquier caso, el dibujo no puede eludirse. Lo que ocurre es que algunos ar-

tistas lo utilizan sólo en función de unas cosas y otros en función de otras; pero siempre se dibuja. Puede proyectarse en el abstracto—muchas veces he visto un estudio minucioso y concienzudo de rectas, paralelas, curvas o volúmenes—o al figurativo, sin ser, como dicen algunos pedantes, retrógrado. No debe confundirse la moda, tantas veces frívola y pasajera, con la profundidad que el dibujo ha de prestar a la pintura. En el figurativo hay mucho campo virgen para investigar. Me refiero al figurativo moderno, desmenuzado de formas y tendencias añejas.

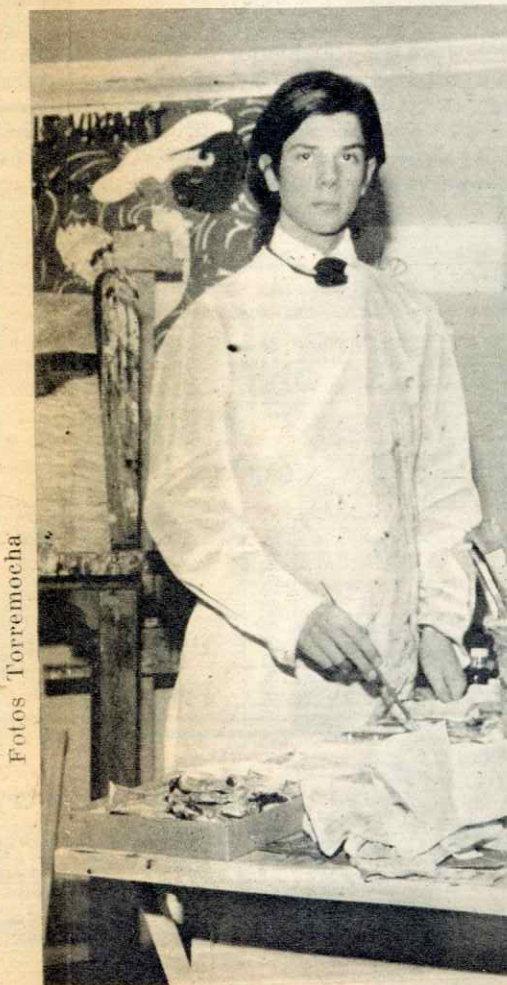
COLOFON

Tiene en estos momentos Jacobo obra suficiente para una próxima exposición. Posiblemente se celebrará en Madrid en el curso del otoño. Con ese motivo hablamos de la crítica, para la cual tiene palabras de inmensa gratitud.

—Ahora, cuando leo las críticas de mi primera y aún de mi segunda exposición individual en Madrid, me doy cuenta de que la crítica ha sido muy elemental. Creo que en sucesivas exposiciones tendré ocasión de observar los juicios más directamente críticos, que son los que de verdad le ayudan a uno a ver sus defectos. A medida que el tiempo pasa y que el pintor ya no es niño que inspira simpatía por el mero hecho de serlo, se van aclarando los conceptos, que es realmente lo que importa.

Jacobo Martínez de Irujo, estudiante, pintor, amigo de poetas y de artistas tiene puestas grandes esperanzas en su destino como pintor.

Marino GOMEZ-SANTOS



Fotos Torremocha